

No supe decirte adiós

Luisa María Solarte Gaviria

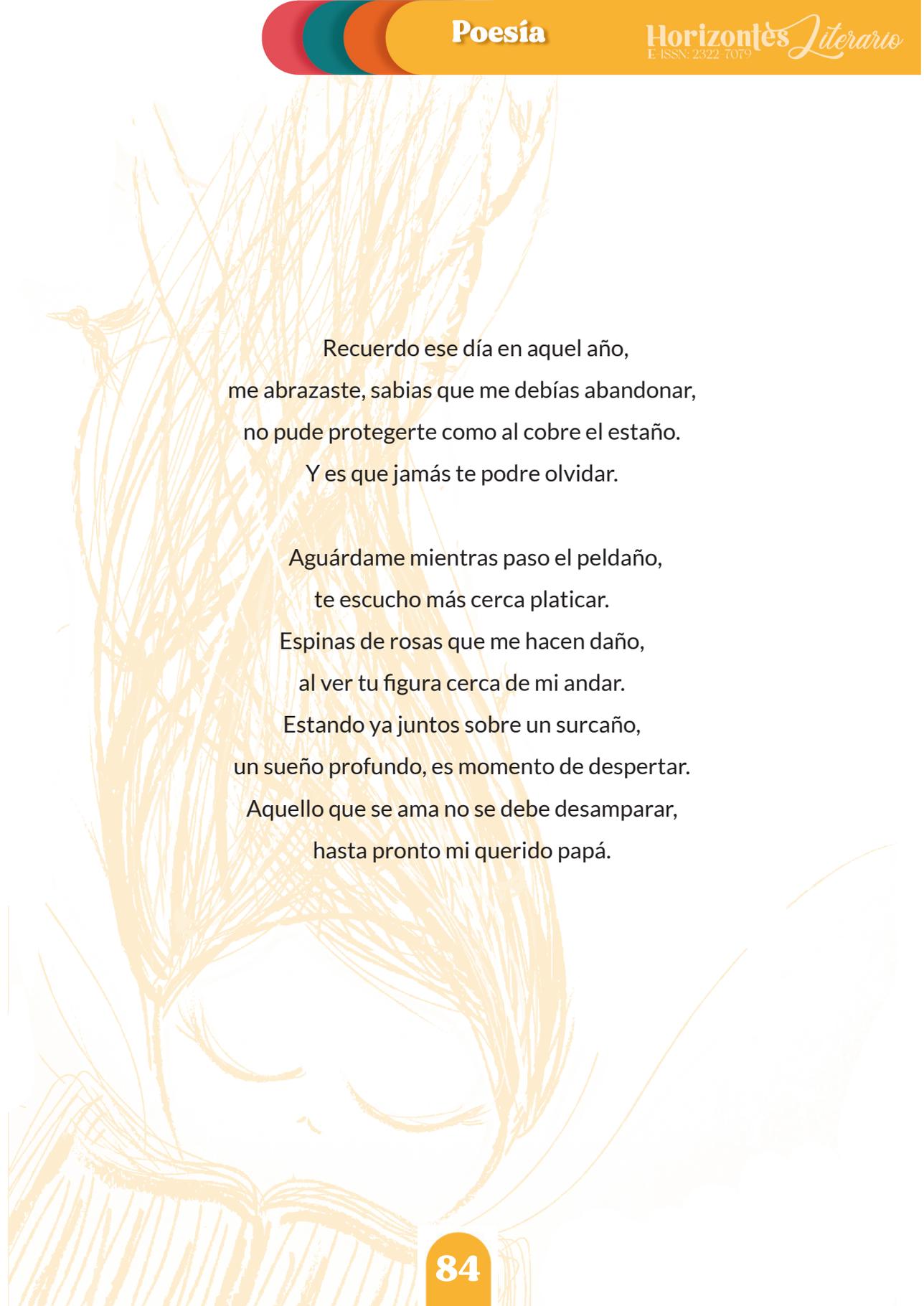
Estudiante del Programa de Terapia Ocupacional

Universidad Mariana

Intente decirle al cielo lo mucho que te extraño
y junto a mi empezó a llorar,
le contaba que en mis noches estaba como un ermitaño
en las que te recordaba hablar.

Al decirle que mi vida cambio y parece un engaño,
desde el día en que ya no te escuche respirar.
Amaría abrazarte como lo hacía cada año,
ahora tan solo me quedan fotografías que mirar.

Inmersa en mi soledad ya no te acompaño,
ahora el cielo solo te puede ver volar,
secando mis lágrimas olvidare este desengaño,
el día que este a tu lado y no te vuelva a faltar.



Recuerdo ese día en aquel año,
me abrazaste, sabías que me debías abandonar,
no pude protegerte como al cobre el estaño.

Y es que jamás te podre olvidar.

Aguárdame mientras paso el peldaño,
te escucho más cerca platicar.
Espinas de rosas que me hacen daño,
al ver tu figura cerca de mi andar.
Estando ya juntos sobre un surcaño,
un sueño profundo, es momento de despertar.
Aquello que se ama no se debe desamparar,
hasta pronto mi querido papá.